

## WORLD RAINFOREST MOVEMENT



Boletín Nro. 215 – Junio 2015 – [Ver versión en línea](#)



Share



Tweet



Forward

Suscríbese al Boletín mensual del WRM

El Boletín busca apoyar y contribuir con las luchas de los pueblos en la defensa de sus territorios y bosques. La suscripción es gratuita.

## NUESTRA OPINIÓN



### [El papel de la minería “artesanal” para las empresas transnacionales del sector](#)

Dedicar otro boletín mensual del WRM al tema de la minería se justifica por el hecho de que nuestros aliados en las regiones de los bosques en América Latina, África y Asia nos cuentan, con gran preocupación, la fuerte y constante expansión de las actividades que la minería ha tenido en sus regiones en los últimos 10 a 15 años. Esta actividad viene entrando en áreas cada vez más remotas en busca de depósitos minerales cada vez más escasos. En ese período, varios países aumentaron en casi 10 veces el número de concesiones dadas por los gobiernos a las empresas mineras. Al mismo tiempo, también aumentó el número de contratos bilaterales entre países del norte y del sur para garantizar el acceso privilegiado de las empresas de los países del norte a determinados minerales.

## MINERÍA EN EXPANSIÓN: DESTRUCCIÓN DE TERRITORIOS, LUCHAS DE RESISTENCIA Y CRIMINALIZACIÓN



### [Desarrollo del sector extractivo e impactos sobre las comunidades y la biodiversidad en los países de la cuenca del Congo, África Central](#)

Los países de la Cuenca del Congo son célebres por la extraordinaria riqueza de su biodiversidad y la gran diversidad cultural de sus pueblos. Al evocar los recursos extractivos de la región, generalmente se alude a los impresionantes yacimientos de cobre de la República Democrática del Congo (RDC), a los diamantes de la República Centroafricana y al petróleo de Guinea Ecuatorial y Gabón. El objetivo de este artículo es explicar las razones del fracaso de ese tipo de inversiones extractivas a nivel social y ambiental, ilustrando algunos de los problemas que dicho sector plantea en África Central.

---



### [La actividad minera mata campesinos y pescadores en Indonesia](#)

Durante los últimos 10 años, el gobierno de Indonesia ha emitido numerosas licencias mineras con el argumento de aumentar el crecimiento económico del país y su competencia tanto a nivel internacional como Asiática. De acuerdo a datos del Ministerio de Energía y Recursos Mineros, el gobierno central y los gobiernos provinciales y distritales han expedido aproximadamente 10.918 licencias mineras. La propagación de licencias mineras tiene alcance nacional y el daño ambiental causado por esta expansión también está presente en todas partes.

---



### [Minería, militarización y criminalización de la protesta social en América Latina](#)

No es novedad que los proyectos extractivistas a lo largo de América Latina han ido imponiendo un modelo de extracción y exportación cada vez más profundo. La competencia por ser destino de inversiones mineras, petroleras, forestales o pesqueras es una característica de la mayoría de los países de la región. Sin embargo, el modelo extractivista recibe cada vez más críticas y resistencia de amplios sectores de la sociedad, incluida la academia, organizaciones de derechos humanos y los movimientos sociales.

---

### [Las compensaciones de la biodiversidad facilitan la continuación de la destrucción provocada por las](#)



### empresas mineras

Durante más de una década, empresas mineras como Newmont y Rio Tinto han participado en programas voluntarios de compensación de la biodiversidad, aún cuando la ley no exige dicha compensación. Y entonces, ¿cuál es el interés de las empresas mineras de participar en estos programas?



### El testimonio de la insostenibilidad: la experiencia de la articulación internacional de los afectados por Vale

Vale es la mayor empresa minera de Brasil y la tercera en la industria global de la minería de metales. Presente en alrededor de 30 países, esta multinacional actúa a partir de una cadena integrada de minería, logística, energía y siderúrgica. Cada etapa de dicha cadena ocasiona severos impactos sociales y ambientales. A partir de esta necesidad nació la Articulación Internacional de los Afectados por Vale en 2010 para contribuir al fortalecimiento de las comunidades en red, promoviendo estrategias para enfrentar los impactos socio ambientales relacionados a la industria extractiva minera, sobre todo los vinculados a la empresa Vale.



### El régimen del sector minero en Ghana es un negocio injusto para las comunidades locales afectadas

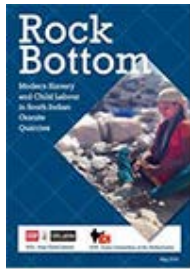
Les presento a Nicholas Ennin, un agricultor de 42 años de edad oriundo de Etwebo, en la región occidental de Ghana. Aproximadamente en 2003, sus tierras de cultivo, al igual que las de más de mil agricultores, pasaron a manos de la empresa Chirano Gold Mines Limited. Desafortunadamente para Nicholas y muchas personas como él en todo el continente, el Estado insiste en la supremacía de su tutela o custodia de los recursos minerales y su explotación. Frente a la prioridad concedida al capital extranjero con respecto a contrapartes locales como Nicholas y el decidido apoyo estatal a los organismos que atraen a los inversionistas extranjeros, las agencias creadas para promover las actividades de los emprendedores locales quedan marginadas.

---

## PUEBLOS EN ACCIÓN



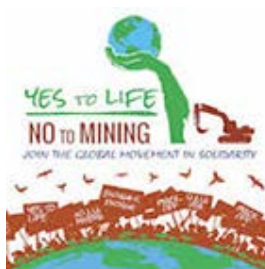
### Mujeres africanas le dicen ¡No! al carbón



[India: la esclavitud y el trabajo infantil en las canteras de granito](#)



[Fomento de la minería en África en una cumbre celebrada en el centro del financiamiento minero](#)

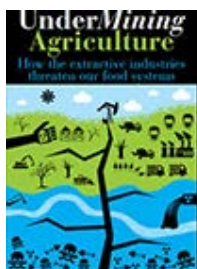


[¡Sí a la Vida, No a la Minería!](#)



[Oilwatch África: “No comeremos petróleo”](#)

## RECOMENDADOS



[Minando la agricultura: de cómo las industrias extractivas amenazan nuestros sistemas alimentarios](#)



[Voces de resistencia: mujeres luchando por la vida](#)





¿De qué están hechos los autos? De la Amazonía brasileña a los fabricantes alemanes de autos



La lupa sobre los mineros: quién financia qué y para quién



Uganda: “Un derecho comunal”



Señal de alerta: los verdaderos costos de la tecnología

---

## NUESTRA OPINIÓN



## El papel de la minería “artesanal” para las empresas transnacionales del sector

Dedicar otro boletín mensual del WRM al tema de la minería se justifica por el hecho de que nuestros aliados en las regiones de los bosques en América Latina, África y Asia nos cuentan, con gran preocupación, la fuerte y constante expansión de las actividades que la minería ha tenido en sus regiones en los últimos 10 a 15 años. Esta actividad entró en áreas cada vez más remotas en busca de depósitos minerales cada vez más escasos. En ese período, varios países aumentaron en casi 10 veces el número de concesiones dadas por los gobiernos a las empresas mineras. Al mismo tiempo, también aumentó el número de contratos bilaterales entre países del norte y del sur para garantizar el acceso privilegiado de las empresas de esos países del norte a determinados minerales.

Junto al avance del sector empresarial crece también otro tipo de minería, curiosamente llamada “artesanal”, y se da, sobretodo, en los países del sur. La contribución del sector “artesanal” no es pequeña; en la extracción de oro, por ejemplo, este sector contribuye en el 12% del total del oro extraído anualmente (1). Sin tener nada de artesanal en el sentido de crear algo, como una obra de un artesano, se trata de una actividad que involucra aproximadamente a decenas de millones de personas, en su gran mayoría en busca de medios de sobrevivencia, colocando en riesgo su salud, su seguridad, muchas veces incluso su propia vida, debido al alto índice de accidentes y conflictos violentos.

Es necesario reflexionar sobre cómo el sector empresarial minero y las instituciones financieras que apoyan y que invierten en el sector, como el Banco Mundial, lidian con la minería “artesanal”. Por ejemplo, según un sitio de internet auspiciado por la industria canadiense de minería (2) - una de las mayores del mundo -, la minería “artesanal” muchas veces ocurre cerca o dentro de las concesiones de la minería empresarial. Describen a la minería artesanal como una actividad “informal” o “ilegal”, que no paga impuestos o royalties; ineficiente en términos de productividad; realizada sin protección a la salud del trabajador; que provoca degradación ambiental; y que afecta negativamente a las comunidades locales al generar conflictos con la llegada de muchos trabajadores externos. La impresión que se tiene en esta descripción, que también afirma que la minería “artesanal” puede dañar la “reputación” de la minería empresarial a gran escala, es que el problema en sí es la minería “artesanal” y no la minería empresarial.

En este boletín no queremos dejar dudas de que el verdadero problema son las grandes empresas mineras, transnacionales y estatales, y otras que negocian con los productos de la minería. A pesar de sus políticas de “responsabilidad social” para justificar sus actividades, contribuyen para que la destrucción avance cada vez más. La mayoría de los artículos en este boletín reflexionan sobre la gran destrucción dejada por las grandes empresas del sector. Por ejemplo, la destrucción que ocasiona la transnacional brasileña Vale, en Brasil y en más de 30 países, que llevó a una resistencia articulada de las comunidades y trabajadores afectados a nivel internacional (vea artículo sobre la empresa Vale en este boletín). También contamos con artículos sobre la expansión de la industria extractiva en la Cuenca del Congo y Ghana en África y otro sobre la industria minera en Indonesia, un artículo de América Latina sobre la creciente criminalización en dicha región - provocada por las empresas en sintonía con los gobiernos nacionales - de líderes comunitarios, movimientos sociales y organizaciones de apoyo que se oponen a la minería, y sobre el impacto de dicha industria sobre las mujeres y las y los niños. Otro artículo trata sobre la reciente tendencia de las grandes empresas en esta era llamada de “economía verde” de invertir voluntariamente en las llamadas “compensaciones” por la biodiversidad. Las mineras pueden así justificar la entrada y la destrucción de áreas de alto valor en términos de biodiversidad – y generalmente con comunidades habitando en éstas áreas – diciendo que van a conservar un área con un valor considerado “equivalente” o “mayor” en términos de biodiversidad.

El sitio de internet de la industria canadiense de minería destaca que hay una tendencia al mayor “compromiso” del sector empresarial con el sector “artesanal”. Por ejemplo, cuando dice que “ayuda a gestionar”, que está preocupado por “minimizar los riesgos” y que pretende “ayudar en actividades de exploración”, resaltando también que este “compromiso” puede ser parte de las estrategias adoptadas

hoy día por muchas empresas con “Responsabilidad Social Corporativa” en general. No obstante, como sucede también en otros sectores, el sector empresarial tiene interés en que las actividades de minería “artesanal”, nada despreciables en términos de producción a pesar de ser llamada de “ineficiente”, sean de alguna forma integradas en sus propias actividades de extracción. La tercerización de la producción es una moda global siempre que genere más beneficios que pérdidas financieras para las empresas. En la práctica, lo que se ve es un tipo de “compromiso” por el cual el sector empresarial se aprovecha de la entrada de la minería “artesanal” en áreas ricas en minerales para “preparar el terreno”, y así darle entrada a una gran empresa debidamente “legalizada” por el gobierno. Este fenómeno, por ejemplo, sucede en Brasil y Colombia, y muestra que detrás de la explotación “ilegal” existe una demanda en el mercado y toda una cadena empresarial que sale beneficiada.

Lo cierto es que la entrada de tantas personas a la minería “artesanal”, muchas veces sin condiciones de sobrevivir o incluso luego de haber sido expulsados de sus propios territorios, es solo uno más de los graves impactos de un modelo de producción y consumo que incentiva la expansión de la minería por todo el mundo. Este modelo, dominado por transnacionales cada vez más grandes, resulta en la pérdida de territorios comunales, la destrucción de bosques, el consumo exorbitante de agua y una contaminación sin comparaciones. Ese modelo estimulado por la industria extractiva y por otros grandes proyectos continúa prometiendo “desarrollo” pero sigue generando más pobreza para las comunidades locales.

Parece que nada puede detener el ritmo de la expansión de las actividades de extracción minera, a no ser una caída temporal en los precios de la oferta relacionada a la demanda, como ocurrió con el carbón mineral y el mineral de hierro. Pero en general, durante los últimos 10 a 15 años, los precios y la demanda creciente fueron lo suficientemente atractivos para las empresas como para impulsar una gigantesca expansión. Esto dentro de una economía globalizada únicamente enfocada en incentivar el consumo. Desde hace años la venta de teléfonos celulares bate récords y nuevos productos “imperdibles” salen todo el tiempo a la venta prometiendo más “felicidad”. Sin embargo, para fabricar un teléfono celular, una computadora o una pantalla de televisión, se necesitan entre 40 y 60 materias primas, tales como litio, tantalio, cobalto y antimonio, que en su mayoría se encuentran en países del sur y cada vez son más difíciles de adquirir (vea [boletín 188 de WRM](#), marzo de 2013). Pero parece que la realidad perversa creada en la carrera por esas materias primas, que ayuda a destruir los bosques, tomar territorios usados por comunidades y destruir vidas de trabajadores en las actividades “artesanales” e industriales, no sensibiliza a los consumidores, mucho menos a los accionistas e inversionistas de las empresas mineras que se benefician.

A nuestro entender, todo esto justifica esta nueva contribución, para así divulgar los graves impactos del sector empresarial minero y buscar sensibilizar cada vez más personas sobre la necesidad de cambiar el modelo de producción destructivo y colonizador que caracteriza el sector minero.

Constatamos que es imposible “humanizar” este modelo, adecuarlo a reglas ambientales firmes o reformarlo de alguna otra forma. Es importante priorizar la lucha contra este modelo y solidarizarnos con las comunidades y los millones de personas que están en la minería “artesanal” por una cuestión de sobrevivencia.

Asimismo, es necesario pensar otro mundo donde no sea necesario extraer decenas de sustancias en los lugares más remotos o aislados del mundo, plantar monocultivos a gran escala e implementar grandes obras de infraestructura para facilitar el drenaje y la exportación de los productos hacia los centros de consumo. Un mundo que priorice el bienestar de todos y no la “felicidad” del consumo sin límites.

1) [https://en.wikipedia.org/wiki/Artisanal\\_mining](https://en.wikipedia.org/wiki/Artisanal_mining)

2) [www.miningfacts.org](http://www.miningfacts.org)

## MINERÍA EN EXPANSIÓN: DESTRUCCIÓN DE TERRITORIOS, LUCHAS DE RESISTENCIA Y CRIMINALIZACIÓN



### Desarrollo del sector extractivo e impactos sobre las comunidades y la biodiversidad en los países de la cuenca del Congo

Los países de la Cuenca del Congo son célebres por la extraordinaria riqueza de su biodiversidad y la gran diversidad cultural de sus pueblos. Al evocar los recursos extractivos de la región, generalmente se alude a los impresionantes yacimientos de cobre de la República Democrática del Congo (RDC), a los diamantes de la República Centroafricana y al petróleo de Guinea Ecuatorial y Gabón. Sin embargo, el subsuelo de este importante macizo boscoso rebosa de otros recursos abundantes y variados, que incluyen yacimientos de nivel mundial (sobre todo de hierro, uranio, bauxita, etc.). Y el potencial es aún más importante que lo que revelan los datos existentes, dado que la investigación minera se ha visto interrumpida en estos países, ya sea como consecuencia de ajustes estructurales o de la inestabilidad política.

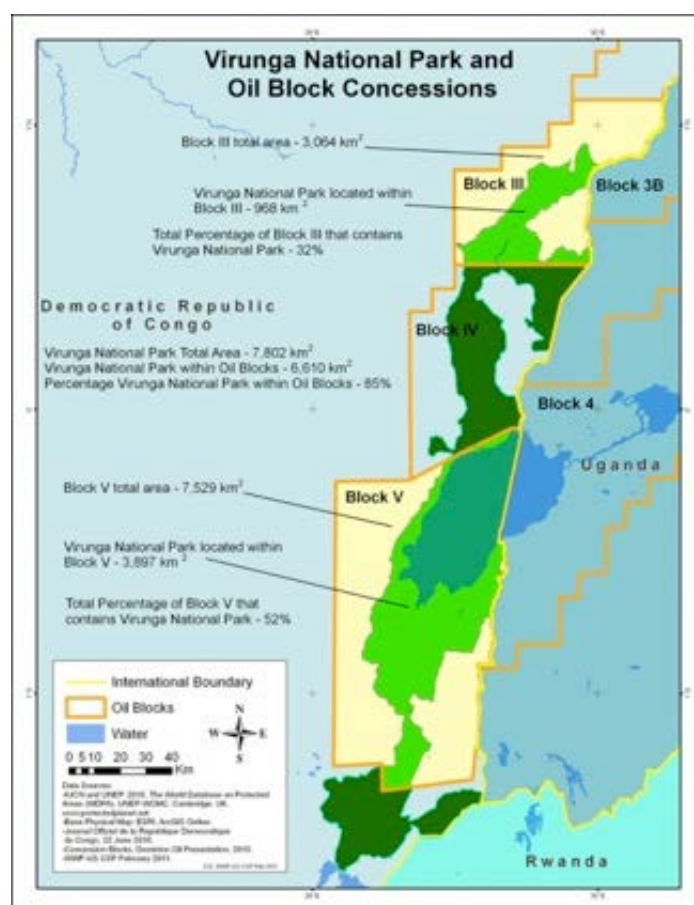
Debido al alza de los precios de los recursos mineros, se han vuelto potencialmente provechosos ciertos yacimientos que antes no lo eran, y las autoridades políticas suelen considerar como una buena noticia el descubrimiento de éstos en su territorio. El objetivo de este artículo es explicar las razones del fracaso de ese tipo de inversiones a nivel social y ambiental, ilustrando algunos de los problemas que dicho sector plantea en África Central.

1. ¿Por qué las preocupaciones ambientales y sociales parecen ser secundarias en el sector extractivo de África Central?

Inspirándose en los ejemplos de las nuevas economías del Sudeste Asiático (China, India, Corea del Sur, etc.) y de América Latina (Argentina y Brasil), todos los países de la región ambicionan convertirse a su vez en economías emergentes en el lapso de una generación. La explotación de recursos naturales forma parte de la estrategia de desarrollo y, para lograrlo, la inversión extranjera parece inevitable. La legislación referente al sector extractivo es sumamente liberal en esos países y, con el fin de atraer a los inversores, les impone pocas obligaciones referentes al medio ambiente y a la sociedad. Resulta así evidente que las consideraciones económicas prevalecen sobre las ambientales; los gobiernos no vacilan en presentar estas últimas como trabas que el mundo occidental pretende imponerles y que obstaculizan sus intentos de desarrollo. Ningún proyecto extractivo ha sido rechazado por los Estados de la cuenca del Congo por implicar un impacto ambiental importante. Sin embargo, esto no se ha debido a la ausencia de riesgos o violaciones de la ley. Así, el proyecto de explotación



petrolera en el Parque Nacional Virunga de la RDC, uno de los más antiguos de la región, no fue detenido por el Estado congolés, que parecía no encontrar objeción alguna a su realización, sino gracias a las campañas internacionales que llevaron a la compañía británica Soco a darse finalmente por vencida.



Este ejemplo no es un caso aislado: hay en la región numerosas áreas protegidas sobre las cuales han sido otorgados permisos de extracción petrolera o minera.

## 2. Precariedad de los derechos de las comunidades ante el desarrollo actual de las industrias extractivas

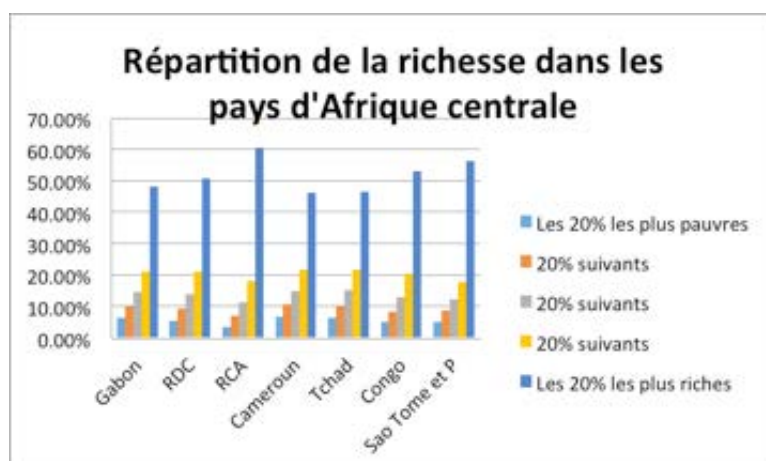
Las comunidades rurales de África Central dependen en gran medida de los recursos naturales para subsistir. Los proyectos extractivos suelen desarrollarse en zonas rurales, y deben cohabitar con la población. Si bien los textos relativos a la gestión del medio ambiente imponen la realización de una evaluación de impacto social antes del arranque de cualquier proyecto extractivo, en los hechos, las empresas tienen poco interés en identificar y preservar los derechos de los pobladores, y el propio Estado parece no preocuparse por esos temas. Por consiguiente, existen numerosos peligros y conflictos en torno a las zonas de explotación o de prospección de recursos extractivos.

La causa principal de estos conflictos se centra en la debida indemnización a las comunidades por la destrucción de sus bienes. En todos los países mencionados, las indemnizaciones se aplican sólo a los cultivos, las casas y otros bienes relacionados a las actividades humanas sobre la tierra. Las comunidades no tienen derecho de recibir ninguna compensación cuando los recursos naturales que utilizan son destruidos. Las indemnizaciones no se aplican tampoco a los recursos inmateriales (bienes culturales, lugares sagrados, etc.) Por lo tanto, el pago de indemnizaciones no permite a las comunidades conservar al menos el mismo nivel de vida que tenían antes de los perjuicios sufridos. Además, el pago de una indemnización o compensación suele dar lugar a la extorsión de fondos por parte de los funcionarios locales; así, dichas indemnizaciones, de por sí insuficientes, no llegan en su totalidad a las comunidades beneficiarias.

También se observa a menudo que la instalación de proyectos extractivos en territorios comunitarios provoca profundos cambios en la vida de la población. Así por ejemplo, en Ebome, una aldea de pescadores antes próspera situada a unos kilómetros de Kribi en la costa atlántica de Camerún, las condiciones de vida cambiaron radicalmente cuando los trabajos de construcción de un oleoducto destruyeron un arrecife rico en peces ubicado a dos kilómetros de la costa, obligando a trasladar la pesca a más de ocho kilómetros de la costa. Como esto aumentó el costo de producción, los pescadores se volvieron menos competitivos con relación a los de las comunidades vecinas y se encontraron de pronto en una situación precaria. Han pasado casi quince años; el petróleo circula por el oleoducto y la compañía acumula beneficios substanciales, pero la economía local está destruida, sin que el Estado ni la compañía tengan previsto encontrar una solución a largo plazo.

La destrucción de los medios de subsistencia de las comunidades es el principal riesgo asociado al desarrollo de proyectos extractivos en la región (1).

Al ver el alto precio que pagan las comunidades por el desarrollo de actividades extractivas, es válido considerar que esas poblaciones “subvencionan” a las multinacionales del sector. Sin embargo, el Estado lo justifica diciendo que “no se hacen tortillas sin cascar huevos”. Salvo que, en este caso, no todos están invitados al festín: los ingresos generados por la explotación de recursos naturales no contribuyen al desarrollo de las zonas de producción ni del medio rural en general. La distribución de los ingresos del Estado es muy poco equitativa, como lo muestra la gráfica siguiente:



La gráfica muestra cómo se distribuye la riqueza nacional dentro de la población de los Estados de África Central. La población de cada país se ha dividido en 5 grupos, cada uno de los cuales comprende el 20% de los habitantes del territorio. El cuadro indica qué porcentaje de la riqueza nacional en cada país está controlado por cuál grupo. Se comprueba que el 20% más rico controla aproximadamente el 50% de la riqueza nacional (por ejemplo, el 47% en Camerún y el 63% en la República Centroafricana). El 20% más pobre controla sólo entre el 3 y el 7% de la riqueza nacional. Esas poblaciones más pobres se sitúan generalmente en zonas rurales, que es donde se realizan los proyectos de extracción de recursos naturales, por los cuales pierden no sólo su espacio sino los recursos que necesitan para subsistir. Los ingresos generados se centran prioritariamente en satisfacer las necesidades de las franjas sociales más ricas.

### 3. Los bosques retroceden ante la primacía del subsuelo sobre el suelo

Una de las herramientas de gestión de los bosques en toda la cuenca del Congo era la ordenación forestal. Se trataba de organizar los espacios, de modo supuestamente racional, en áreas protegidas, zonas para múltiples destinos, y zonas destinadas a la extracción de madera a gran escala. Dentro de dichos espacios, la administración forestal se encargaba de evitar que las actividades previstas condujeran a un deterioro irreversible de la biodiversidad. El auge del sector extractivo trastorna este dispositivo y, en muchas zonas, la tala de bosques se realizará sin respetar los requerimientos el

ordenamiento forestal. Un estudio estimó que en 2012 en Camerún hubieron hasta 50 casos de superposición de concesiones forestales y permisos mineros, lo cual expuso el bosque a desmontes que no coincidían con ningún plan de explotación forestal. Además, como esas actividades mineras se desarrollan a veces en concesiones otorgadas, infringen las normas existentes, destruyendo así los magros logros de dos décadas de gestión de los bosques regionales.

Las áreas protegidas no escapan a esos impactos, y el mismo estudio constató que, en el caso de Camerún, 28 permisos de prospección petrolera y minera habían sido otorgados dentro de 15 áreas protegidas diferentes (2).

El siguiente cuadro indica las superposiciones en el sur de Camerún.



Mapa de superposiciones entre permisos mineros y zonas de bosque (áreas protegidas y concesiones forestales) en el sur de Camerún.

Dado que los proyectos extractivos se establecen en un entorno en el que ya existen concesiones forestales, plantaciones y otros usos del espacio y los recursos, éstos conllevan impactos ambientales que se suman a los ya existentes. Y dado que los estudios de impacto se realizan por proyecto porque no se requiere hacerlos a nivel estratégico y regional, cualquier nuevo proyecto puede hacer que los impactos acumulados pasen de ser aceptables a ser irreversibles.

#### 4 ¿Qué nos enseña esto?

La principal enseñanza es que, en los países de África Central, son las comunidades quienes pagan el más alto precio por la explotación de los recursos naturales, sobre todo si se trata de actividades extractivas. Sin embargo, esas mismas comunidades se ven excluidas de los beneficios de dichas actividades. Los riesgos para el medio ambiente son grandes, como lo es la capacidad de esos proyectos de destruir el modo de vida de las comunidades vecinas. Los Estados no disponen de recursos humanos ni de un sistema jurídico que les permitan reglamentar y controlar con eficacia el accionar de las multinacionales. Por lo tanto, nada justifica que esos Estados se apresuren a desarrollar la explotación de sus recursos extractivos, mientras no cuenten con un dispositivo apropiado para garantizar que sean rentables para el Estado e inocuos para la población y el medio ambiente. Como los recursos del subsuelo son perecederos, no pueden sino valorizarse con el tiempo.

Samuel Nguiffo, [snguiffo@yahoo.fr](mailto:snguiffo@yahoo.fr)

Edwige Jounda

Centre pour l'Environnement et le Développement (CED), Yaoundé, Camerún.

<http://www.cedcameroun.org/>

(1) <http://wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin-wrm/seccion1/infraestructura-desarrollo-y-recursos->

[naturales-en-africa-algunos-ejemplos-de-camerun/](#)

(2) Ver Schwartz, Hoyle y Nguiffo, Tendances émergentes dans les conflits liés à l'utilisation des terres au Cameroun, Yaoundé, WWF, CED, RELUFA, 2012.

Más información:

1) Información sobre el proyecto petrolero del parque Virunga:

[http://www.wwf.be/fr/que-faisons-nous/actualites/regions-menacees/parc-virunga-le-wwf-porte-le-cas-de-lexploration-petroliere-de-soco-devant-locde/53\\_1111](http://www.wwf.be/fr/que-faisons-nous/actualites/regions-menacees/parc-virunga-le-wwf-porte-le-cas-de-lexploration-petroliere-de-soco-devant-locde/53_1111),

<http://www.wwf.fr/?2740/Une-victoire-pour-la-planete-la-compagnie-petroliere-SOCO-n-explorera-pas-dans-le-parc-des-Virunga>,

<http://www.wwf.fr/?1901/Une-grande-victoire-pour-la-protection-de-la-nature-remporte-contre-une-compagnie-petroliere>.

2) Información sobre el oleoducto Chad-Camerún:

<http://ewebapps.worldbank.org/apps/ip/Pages/AllPanelCases.aspx>.

3) Estudio sobre las superposiciones de permisos de explotación de recursos naturales y los peligros para las áreas protegidas de Camerún:

[http://wwf.panda.org/wwf\\_news/?205591/Land-use-conflicts-Cameroon](http://wwf.panda.org/wwf_news/?205591/Land-use-conflicts-Cameroon).



### La actividad minera mata campesinos y pescadores en Indonesia

Durante los últimos 10 años, el gobierno de Indonesia ha emitido numerosas licencias mineras con el argumento de aumentar el crecimiento económico del país y su competencia tanto a nivel internacional como regional. De acuerdo a datos del Ministerio de Energía y Recursos Mineros, el gobierno central y los gobiernos provinciales y distritales han expedido aproximadamente 10.918 licencias mineras. Por otra parte, se han otorgado unas 41 licencias para Contratos de Trabajo y 75 licencias especialmente para la explotación de carbón, con diferentes extensiones de hectáreas arrendadas a empresas nacionales y multinacionales (1). La propagación de licencias mineras tiene alcance nacional. En la región de Sumatra hay 3.058 licencias, 3.907 en la región de Kalimantan, 1.591 en la región de Sulawesi, 438 en la región de las islas Molucas, 245 en la región de Papúa, 467 en la región de Bali Nusa Tenggara y 1.334 en la región de Java.

El daño ambiental causado por esta expansión también está presente en todas partes. No solamente en los bosques o las tierras de las comunidades sino también en las regiones costeras y las pequeñas islas de Indonesia. Las metas de la extracción y producción minera aumentan año a año, y acorde a



ello es la creciente tasa de degradación del ambiente. El daño causado por el sector minero empresarial ya abarca todas las regiones de Indonesia. Las minas artesanales por su parte, que también han ido en aumento en todo el país, también causan daños. Los problemas generados por las minas no son exclusivamente durante la extracción y el procesamiento de los minerales sino también durante la primera fase de las operaciones, la cual está relacionada con las zonas de producción de comunidades campesinas y pescadoras, cuyas tierras están en gran medida explotadas por las empresa y, por lo tanto, expropiadas.

Los problemas relacionados con la minería son más o menos los mismos en cuanto a tipo y características, tales como la criminalización que hace el aparato del Estado de las poblaciones locales que resisten los proyectos, y los importantes daños ecológicos que deterioran o destruyen las condiciones ambientales y los medios de vida de la gente. La isla de Borneo es un ejemplo muy preocupante en términos de daños ecológicos, debido a los impactos de la extracción continua de carbón para satisfacer la demanda mundial - así como la demanda nacional de energía que todavía sigue dependiendo del carbón.

La producción de carbón en Indonesia ha ido en aumento hasta 2014. Los datos de los últimos 5 años mostraron que en 2010 la producción ascendió a 325 millones de toneladas, a 371 millones de toneladas en 2011, a 386 millones de toneladas en 2012, a 421 millones de toneladas en 2013, a 435 millones de toneladas en 2014 y la meta del gobierno de Indonesia para 2015 es de 420 millones de toneladas. Una vez agotado el mineral o los minerales extraídos, lo que queda también constituye una amenaza para las comunidades, ya que las minas antiguas son abandonadas sin hacer ningún intento de rehabilitar la zona ni de cerrar adecuadamente las canteras. En Ciudad Samarinda, Kalimantan Occidental, por ejemplo, algunas minas a cielo abierto ya cobraron vidas porque el agua estancada que cubre la cantera de la mina y que forma un pequeño lago fue utilizada como sitio de juego para los niños. Hasta el momento ya murieron 10 niños por jugar y nadar en la cantera inundada. A pesar de que esto ha sucedido una y otra vez, los gobiernos locales y las empresas que han dejado los sitios abandonados no toman ninguna medida para evitar este tipo de desgracias, como por ejemplo tapar el pozo de inmediato u ofrecer seguridad alrededor de la zona para que la gente no entre al sitio.

Distribución de las minas en Indonesia:



Las Islas Bangka Belitung figuran entre los mayores proveedores mundiales de estaño para la industria de la electrónica. Allí también los pueblos de pescadores locales han sufrido porque las actividades mineras de estaño se llevan a cabo en alta mar, en territorios de pesca. La mayor empresa, todavía en funcionamiento, es "PT. Timah Tbk", una empresa estatal que expande continuamente sus actividades mineras en alta mar, al lado de varias otras empresas privadas que extraen estaño en alta mar en zonas de pesca de pescadores tradicionales. Se estima que alrededor de la isla de Bangka operan aproximadamente 3.000 dragas de succión. A menudo, numerosas comunidades de pescadores han protestado contra el gobierno y la empresa porque sus medios de vida se han visto afectados y sus ingresos han disminuido, así como la potencial existencia de peces disponibles. Incluso tienen dificultades de pescar para satisfacer las necesidades de sus propias familias. Además, el ecosistema de los arrecifes de coral se ha visto gravemente alterado, al igual que su función como lugar de desove,

debido a que los arrecifes de coral quedan cubiertos por el barro y los sedimentos que enturbian cada vez más el agua de mar. Los conflictos también van en aumento en la isla de Sulawesi, ya que la empresa tiene la estrategia de incitar y crear enfrentamientos entre los residentes locales. Por esa razón, y con la finalidad de proteger a la empresa, el aparato de seguridad del Estado se ha instalado en la zona.

A escala nacional, la tierra cubierta por el sector minero ha llegado a 3,2 millones de hectáreas y es propiedad de 1.755 empresas cuyos accionistas son tanto nacionales como multinacionales. Para WALHI, una ONG ambientalista de Indonesia, el mayor problema con las empresas mineras es la depredación ambiental que provocan, así como la “colaboración” mutua que tienen con el gobierno. El desastre ecológico causado por la actividad minera es enorme; por ejemplo, inundaciones resultantes de la disminución de la zona de captación de agua, deslizamientos de tierra, deterioro de las tierras agrícolas que resulta en pérdida de cosechas; contaminación de ríos y zonas costeras.

Durante décadas, las montañas de la isla de Papúa han estado controladas por la minera estadounidense “PT. Freeport Indonesia”, la cual ha contribuido a que se le haya infligido un daño inmenso al ambiente. Además, las actividades mineras amenazan a los pueblos indígenas que viven en las montañas, así como a la vida de los pueblos indígenas Kamoro, quienes residen en la costa. La empresa ha utilizado las zonas costeras como lugares de vertedero por años, y el pueblo Kamoro debe convivir diariamente con los desechos tóxicos. Esto también afecta el consumo de alimentos locales, que han comprobado estar contaminados con metales pesados. Actualmente, el pueblo Kamoro debe volver a luchar para resistir el plan de desarrollo industrial de la empresa, que incluye la instalación de una fundición en su territorio tradicional. El plan de la compañía cuenta con el respaldo del gobierno. Pero el jefe del pueblo Kamoro ha declarado que su pueblo lo rechaza y que están dispuestos a dar la lucha si el plan continúa. El pueblo Kamoro no quiere sumar más miserias a la que ya tendrán que sufrir las próximas generaciones: los residuos de las industrias. Además de la fundición que se planifica construir, el gobierno piensa construir una fábrica de cemento y otras fábricas que marginarán aún más la vida de la comunidad indígena Kamoro en Papúa.

Otro ejemplo son las Islas Molucas del Norte, que también se encuentran bajo una gran presión por parte del sector minero. El proyecto “Weda Bay Nickel”, del grupo minero y metalúrgico francés ERAMET, está causando graves daños al ambiente y conflictos en la comunidad, entre ellos la criminalización de las personas por las fuerzas de seguridad. Las islas Nusa Tenggara también están cada vez más presionadas por las numerosas minas de manganeso de la zona. Esto ha creado conflictos con los pueblos indígenas a causa de la destrucción y contaminación de sus tierras agrícolas y la destrucción de sus medios de vida y sustento.

El medio ambiente de Indonesia en general continuará amenazado y será destruido por el sector minero si el gobierno no realiza de inmediato una revisión de todas las licencias de explotación minera que se han emitido. Las empresas que sean encontradas culpables de esta destrucción y hayan ignorado la vida de las comunidades locales, deben suspender sus actividades de inmediato y ser procesadas por sus actos criminales. Por otro lado, actualmente el gobierno está emitiendo demasiadas licencias de explotación minera. Teniendo en cuenta la totalidad de los impactos negativos en todo el país, es crucial poner fin a esto, a efectos de brindar una oportunidad para que las comunidades y el ambiente hagan frente a estos impactos, se dé inicio a un proceso de rehabilitación del bienestar de las comunidades en todos los niveles, y que las tierras que estas comunidades utilizaban para trabajar puedan recuperarse física y ecológicamente.

(1) Los “Contratos de trabajo” y los “Contratos de trabajo para la minería de carbón” son otorgados por el gobierno indonesio y son diferentes de las licencias mineras.

Edo Rakhman, [edowalhisulut@gmail.com](mailto:edowalhisulut@gmail.com)

Walhi, <http://www.walhi.or.id/>



## Minería, militarización y criminalización de la protesta social en América Latina

No es novedad que los proyectos extractivistas a lo largo de América Latina han ido imponiendo un modelo de extracción y exportación cada vez más profundo. La competencia por ser destino de inversiones mineras, petroleras, forestales o pesqueras es una característica de la mayoría de los países de la región. Sin embargo, el modelo extractivista recibe cada vez más críticas y resistencia de amplios sectores de la sociedad, incluida la academia, organizaciones de derechos humanos y los movimientos sociales.

Entre las críticas más importantes se sitúa aquella que dice que el extractivismo no solo no sacará a los países de la pobreza y la dependencia económica, sino que los mantendrá en esa condición - afectando principalmente a las poblaciones indígenas y campesinas -, lo que se ha dado a conocer como “la maldición de la abundancia” (1).

Esta “maldición de la abundancia” se ha transformado en la maldición del extractivismo. La imposición de proyectos mineros, petroleros, gasíferos, forestales y otros, afecta seriamente la salud de los territorios y sus poblaciones. La minería, por ejemplo, ha redundado en una creciente cantidad de conflictos con comunidades locales, tanto es así que hoy en América Latina no se conciben nuevos proyectos mineros sin conflictos socioambientales y resistencia comunitaria.

Se dice que el sector minero afronta tres enfermedades principales: la dificultad de encontrar nuevos yacimientos; el aumento de los costos de producción; y la creciente falta de licencia social y rechazo comunitario (2).

Las dos primeras tienen posibles soluciones técnicas. La tercera sin embargo ha sido abordada con diferentes aproximaciones - todas ellas sin éxito hasta la fecha. Inicialmente, las empresas mineras promovieron la idea de una “Responsabilidad Social Corporativa” (RSC) mediante la creación de fundaciones y dádivas a las comunidades locales, convenientemente abandonadas por los Estados. Luego llegaron las políticas de “buen vecino”, acompañadas de cooptación, corrupción, división y descomposición social. El fracaso de esas estrategias llevó finalmente a que las empresas y los gobiernos impusieran sus proyectos enfrentando la oposición social mediante la criminalización de la protesta.

En la actualidad, son constantes las denuncias contra los y las lideresas de las protestas contra proyectos mineros, como en el caso de Javier Ramírez, dirigente del movimiento local contra la mina en la comunidad de Íntag, al norte de Quito en Ecuador. El subsuelo de Íntag cuenta con unas 318 toneladas de mina de cobre que la “Empresa Nacional Minera” planea extraer (3). Luego que Javier fuese apresado injustamente, la comunidad fue militarizada, infundiendo mediante las armas el miedo. Si bien es cierto, como en muchos casos, no se logró neutralizar los rechazos comunitarios ante la minera, las fuerzas estatales y empresariales lograron implantar la autocensura y el temor a expresar abiertamente sus opiniones frente a este modelo extractivista.

En Chile, un contingente policial ha mantenido virtualmente secuestrada a la comunidad de Caimanes,

al este del puerto de Los Vilos, mientras ésta se movilizaba y tomaba los caminos de acceso a las instalaciones de la “Minera Los Pelambres” de “Antofagasta Minerals”. La comunidad exigía el cumplimiento del fallo judicial que determinaba la restitución de las aguas intervenidas por la minera para la construcción y operación del traque de relaves El Mauro. En el último período del conflicto, el pueblo de Caimanes se ha mantenido movilizado por más de 3 meses exigiendo lo que el máximo tribunal les otorgó, pero la empresa se niega a dar cumplimiento.

Las fuerzas del orden han militarizado la zona desplazando a fuerzas especiales para impedir que la comunidad, mediante la presión social, obtenga finalmente su derecho consagrado por el fallo judicial de última instancia. El vocero del Comité de Defensa de Caimanes, Cristián Flores, expresó en una entrevista de Abril de 2015, “Antes que llegara Pelambres, El Mauro era una selva en el desierto: teníamos un bosque de 70 hectáreas de puro canelo chequén que quedó sepultado debajo de millones de toneladas de relave. Había peumos, arrayanes y miles de otros árboles nativos de diferentes especies. Había tranquilidad, aire puro, sin contaminación de nada. Teníamos una cultura propia... y todo eso se perdió”. Y añadió: “Ahora hay una división enorme: se pelearon padres con hijos, entre hermanos, amigos de toda la vida” (4).

Tristemente célebre es también el caso de Máxima Acuña, pobladora de la localidad de Celendín, Cajamarca, Perú, donde la minera Yanacocha, conocida mundialmente por su atropello a los derechos humanos y el uso de la fuerza con su grupo de guardias privados “Forza”, ha logrado burlar fallos judiciales que han sido otorgados en reiteradas oportunidades a la familia de Máxima respecto de la propiedad de sus tierras. Yanacocha (propiedad de las empresas Newmont Mining Corporation, el grupo nacional peruano Cía. Nacional Buenaventura y la International Finance Corporation del Banco Mundial) planea ampliar sus actividades mineras en Cajamarca para extraer oro afectando lagunas y territorios de cuenca, esenciales para la sobrevivencia de las poblaciones locales. A pesar de habersele reconocido a esta familia los derechos sobre los terrenos reclamados por Yanacocha para desarrollar su proyecto minero Conga, siguen los acosos y atropellos como si la voz de la justicia se la llevase el viento.

Máxima fue criminalizada por la fiscalía, a solicitud de Yanacocha, y condenada en primera instancia a cárcel y pago de una indemnización a la minera. Luego, fue absuelta de todo cargo en la apelación, reconociendo los derechos sobre sus tierras. Al parecer en Perú, esto no es suficiente y como la tendencia lo ha marcado, la criminalización es uno de los últimos recursos utilizados una vez que han fallado las otras estrategias de disuasión y convencimiento.

En el Perú, varias leyes recientes han aumentado indiscriminadamente las penas por delitos contra el orden público, han flexibilizado los requisitos para la intervención de fuerzas militares en conflictos sociales y han favorecido la impunidad de los agentes que cometan excesos. Solamente alrededor del conflicto por el proyecto minero Conga, se han abierto más de 50 procesos penales y/o de investigación contra aproximadamente 250 participantes de las marchas, acusándoseles en los casos más extremos de delitos de sedición con penas de hasta 25 años de cárcel (5).

En los casos mencionados y muchos otros, la criminalización mediante judicialización ha sido una práctica permanente en países como Perú y Ecuador. En Perú, la mayoría de los casos de criminalización son sobreseídos en instancias superiores, lo que denota una complicidad entre gobiernos, empresas y algunos de los jueces locales, en casos que jurídicamente no se sostienen.

En Ecuador por el contrario, la dependencia política y el temor infundido al poder judicial por parte del gobierno central ha logrado que se encarcelen a dirigentes injustamente y que varias zonas sean militarizadas para imponer proyectos extractivistas. La falta de independencia del poder judicial en Ecuador ha logrado un alto grado de auto censura y el incremento de los riesgos al oponerse al extractivismo, generando mucha incertidumbre y temor en la población.

Por otro lado, en Honduras, la concesión de los territorios y los recursos naturales es un fenómeno que se ha profundizado en los últimos 5 años debido al fomento del extractivismo por parte del Estado hondureño. Esta situación hace que se multipliquen los conflictos ambientales en las comunidades, puesto que ellas han sufrido los costos sociales del extractivismo y sus pobladores han tenido que enfrentar la violación de sus derechos humanos por parte de transnacionales y de un Estado que juega un papel permisivo. Con un total de 837 concesiones mineras, 411 otorgadas y 426 en solicitud, se ha calculado un área probable concesionada de 6.630 kms<sup>2</sup> (6)



La minería se ha expandido territorialmente y cada vez más diversos ecosistemas aparecen hoy en día presionados por la expansión de esta actividad: en América Latina podemos citar el caso de los páramos, los sistemas de lagunas alto andinas, las cabeceras de cuencas, la Amazonía, los glaciares, entre muchos otros. El hecho es que no hay minería sin el control de grandes extensiones de tierras, de los recursos hídricos y otros bienes naturales, los cuales, antes de que llegue la minería, habían estado manejados por las poblaciones que se ven amenazadas por esta actividad.

Estos ejemplos nos muestran que el extractivismo se ha instalado en América Latina como un acto de fe en los mandatarios de la región. Y como en otras épocas, se impone a sangre y fuego, costando a veces la vida, la libertad y la democracia de nuestros pueblos. La criminalización de las personas que se oponen a la imposición de actividades extractivistas es un problema a nivel continental que perjudica a los y las líderes de comunidades, activistas, autoridades y religiosos, independientemente de la orientación política de los gobiernos. No obstante, esto no ha mermado la resistencia que se manifiesta cada vez más masiva por la defensa y la recuperación de derechos imprescindibles para el sostenimiento de proyectos políticos de justicia y equidad en la región. La defensa de los territorios ha sido y sigue siendo un componente central que caracteriza esta etapa de expansión extractiva.

Ver más información en: [“Conflictos Mineros en América Latina: Extracción, Saqueo y Agresión. Estado de la situación en 2014”](#), OCMAL, Abril 2015.

César Padilla, cesarpadilla1@gmail.com  
Observatorio de Conflictos Mineros de América Latina, OCMAL,  
[www.conflictosmineros.net](http://www.conflictosmineros.net)

- 1) [www.extractivismo.com/documentos/AcostaMmaldicionAbundancia09.pdf](http://www.extractivismo.com/documentos/AcostaMmaldicionAbundancia09.pdf)
- 2) [www.visualcapitalist.com/new-vision-mining-company-of-the-future/?utm\\_source=Visual+Capitalist+Infographics+%28All%29&utm\\_campaign=84ad817df0-Most+Valuable+Cash+Crop&utm\\_medium=email&utm\\_term=0\\_31b4d09e8a-84ad817df0-43798153](http://www.visualcapitalist.com/new-vision-mining-company-of-the-future/?utm_source=Visual+Capitalist+Infographics+%28All%29&utm_campaign=84ad817df0-Most+Valuable+Cash+Crop&utm_medium=email&utm_term=0_31b4d09e8a-84ad817df0-43798153)
- 3) [www.elcomercio.com/actualidad/intag-javier-ramirez-mineria-detencion.html](http://www.elcomercio.com/actualidad/intag-javier-ramirez-mineria-detencion.html)
- 4) [www.proceso.com.mx/?p=400835](http://www.proceso.com.mx/?p=400835)
- 5) [www.parthenon.pe/columnistas/jose-saldana-cuba/criminalizacion-de-la-protesta-y-el-consenso-represivo/](http://www.parthenon.pe/columnistas/jose-saldana-cuba/criminalizacion-de-la-protesta-y-el-consenso-represivo/)
- 6) [http://www.conflictosmineros.net/agregar\\_documento/publicaciones-ocmal/conflictos-mineros-en-america-latina-extraccion-saqueo-y-agresion-estado-de-situacion-en-2014/detail](http://www.conflictosmineros.net/agregar_documento/publicaciones-ocmal/conflictos-mineros-en-america-latina-extraccion-saqueo-y-agresion-estado-de-situacion-en-2014/detail)



### Las compensaciones de la biodiversidad facilitan la continuación de la destrucción provocada por las empresas mineras

Durante más de una década, empresas mineras como Newmont y Rio Tinto han participado en programas voluntarios de compensación de la biodiversidad (1), incluso cuando la ley no exige dicha compensación. Y entonces, ¿cuál es el interés de las empresas mineras por participar en estos

programas de compensación? El informe de un taller organizado conjuntamente en 2003 por la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN, por su sigla en inglés) y el Consejo Internacional de Minería y Metales (ICMM, por su sigla en inglés) ofrece un primer indicio: “Los participantes acordaron explorar el uso de la compensación de la biodiversidad reconociendo que puede llegarse a un punto en el que la inversión en la compensación de la biodiversidad proporcione mayores beneficios sociales, ambientales y económicos que tratar de mitigar todos los impactos”. (2) Estos “mayores beneficios” (para las empresas mineras) resultan aún más claros cuando se considera la “importante superposición de los sitios de explotación y actividad minera con áreas de alto valor de conservación”, revelada en un informe de 2003 del Instituto de Recursos Mundiales (WRI, por su sigla en inglés). La evaluación del WRI sin embargo, enfocada en áreas consideradas de “alto valor de conservación”, no tiene en cuenta que los daños provocados a las comunidades por la minería es también real en aquellas zonas que las evaluaciones internacionales de la diversidad biológica no consideran de “alto valor de conservación”. No obstante, el informe sugiere convincentemente que es probable que la oposición internacional a la destrucción causada por la industria minera aumente cuanto más avance la industria minera en las zonas de “alto valor de conservación” remanentes.

La misma opinión es compartida en un documento de 2005 dirigido a la industria minera, en el cual el ICMM refuerza el potencial que tienen las compensaciones como una herramienta para reducir la mala reputación que puede derivarse de la destrucción de la biodiversidad. La reunión concluyó que la compensación de la biodiversidad “podría ofrecer un medio para asegurar el acceso continuo a los recursos, garantizando las licencias para operar.” (3) El enfoque estuvo principalmente en los programas de compensación como parte de una estrategia para “conservar las licencias para operar así como el acceso a tierras que de lo contrario podrían no haber estado disponibles para la empresa”. El informe cita el ejemplo por el cual “la inversión de Alcoa en actividades de gestión de la biodiversidad en las minas del bosque Jarrah, en Australia, se hizo en parte para ayudar a asegurar que [la empresa] tuviera el derecho de arrendar la tierra para actividades mineras”. Del mismo modo, Rio Tinto - uno de los “precursores” de la Guía para la Valoración Corporativa de los Ecosistemas, una iniciativa del Consejo Empresarial Mundial para el Desarrollo Sostenible (WBCSD, por su sigla en inglés) - habla de su interés en las compensaciones de la biodiversidad. “El creciente énfasis en la exploración en los países en desarrollo significa que el potencial de conflictos por el uso de suelo pasará a ser un tema cada vez más importante para Rio Tinto. [...]”. (4)

Un informe conjunto de la UICN y Rio Tinto, junto a una presentación de un representante de Rio Tinto, en una conferencia de minería sugieren que existe otro motivo para que la industria minera se interese en las compensaciones de la biodiversidad. El informe y la presentación también muestran que, para Rio Tinto, REDD+ no es más que una variante de las compensaciones de la biodiversidad: “Para empresas como Rio Tinto, la valoración de los servicios ecosistémicos a través de métodos sólidos y el desarrollo de mercados funcionales para los servicios ecosistémicos podrían brindar una oportunidad para utilizar grandes extensiones de tierras inactivas y así crear nuevas fuentes de ingresos que Rio Tinto utilizaría en actividades de conservación”. Además de lo señalado en el informe, las diapositivas de la presentación en la conferencia muestran que “los proyectos REDD representan una oportunidad para que Rio Tinto capitalice sus tierras inactivas”. La presentación también menciona que “los proyectos REDD pueden ser utilizados para ayudar a Rio Tinto a cumplir sus compromisos sobre cambio climático”, que Rio Tinto “actualmente está explorando proyectos de tipo REDD en Madagascar y Guinea”, y que la empresa “está tratando de identificar oportunidades para crear bancos de conservación en sus tierras inactivas”. (5)

Otro aspecto relacionado al dinero que explica el interés de la industria minera en las compensaciones de biodiversidad es que éstas facilitan el acceso al capital. La minería requiere grandes inversiones y gran parte de ese dinero (aún) proviene de los bancos, tanto privados como públicos. Para muchos de esos bancos, las llamadas “Normas de funcionamiento de la CFI” son una referencia importante. La Corporación Financiera Internacional (CFI) es el brazo del Banco Mundial que presta dinero a las empresas del sector privado. Desde 2012, la Norma de funcionamiento No. 6 de la CFI exige que las empresas que procuran fondos de la CFI deben demostrar cómo van a “compensar” el daño que sus actividades causan a la biodiversidad. (Ver artículo del [Boletín 213 del WRM](#), abril de 2015).

Esta referencia a las compensaciones de la biodiversidad en las Normas de funcionamiento de la CFI ha aumentado notablemente el interés de las empresas por dicho mecanismo, en particular, en la industria minera. La empresa consultora Hardner & Gullison, por ejemplo, señala en su página web que la compañía “ha ayudado a algunas de las mayores empresas mundiales del sector extractivo a desarrollar prácticas de manejo de la biodiversidad y de cumplimiento de la Norma de funcionamiento

6 (PS6) de la Corporación Financiera Internacional”. El sitio web de la consultora menciona específicamente el asesoramiento a Rio Tinto, a Minera Panamá (mina de cobre en Panamá), a Barrick Gold (expansión de la mina de oro en Pueblo Viejo, República Dominicana; proyecto minero aurífero en Pascua Lama, Chile; mina de cobre en Lumwana, Zambia) y a Newmont (proyecto Conga en Perú, proyecto Akyem en Ghana) sobre programas de compensación de la biodiversidad, así como sobre un programa de compensación voluntaria de la biodiversidad para Antamina, en Perú. (6) Rio Tinto explica su participación en las compensaciones de la biodiversidad, en este caso en relación con sus actividades mineras en Mongolia: “Oyu Tolgoi - Mongolia: Este proyecto en desarrollo debe cumplir con los requisitos específicos de compensación de la biodiversidad y pérdida neta nula conforme a la Norma de funcionamiento 6 de la Corporación Financiera Internacional sobre biodiversidad”. (7)

El poder para fijar tendencias de las Normas de funcionamiento de la CFI pone de relieve la importancia no solamente de la rama del sector privado del Banco Mundial, sino de la institución en su conjunto, la que al trabajar con la industria minera crea un ambiente regulatorio que facilite el acceso continuo a los depósitos de metales. “El objetivo es transformar la legislación ambiental en instrumentos comerciales”, declaró en varias oportunidades el co-fundador de la bolsa de valores ambientales Bolsa Verde Río de Janeiro, Pedro Moura Costa, en referencia a las iniciativas de compensación. Y el Banco Mundial está explorando afanosamente cómo hacer dicha transformación.

Liberia es uno de los países escogidos por el Banco Mundial para elaborar una estrategia nacional de compensación de la biodiversidad. En marzo de 2015, el Banco presentó “Un Sistema Nacional de Compensación de la Biodiversidad: Una hoja de ruta para el Sector Minero de Liberia”, un informe “que explora la factibilidad de implementar un plan nacional de compensación de la biodiversidad en Liberia para ayudar a minimizar los impactos adversos sobre la biodiversidad y los servicios de los ecosistemas resultantes de la minería”. (Ver Boletín 213 del WRM, abril de 2015). El informe describe las compensaciones de la biodiversidad como “una oportunidad para que el sector privado contribuya a una red de áreas protegidas que carecen de fondos suficientes”. De esa forma, la falta de financiamiento para poner en práctica la política gubernamental sobre áreas protegidas (que fue fuertemente impulsada por el Banco Mundial y ONGs internacionales conservacionistas ligadas a asociaciones corporativas con empresas del sector minero) es utilizada como justificación para facilitar la minería en zonas “críticas en biodiversidad”, siempre y cuando la destrucción de una zona “crítica en biodiversidad” quede compensada al otorgar financiamiento (probablemente por una ONG internacional) para la gestión de un área protegida en otra zona “crítica en biodiversidad”. Lo que la propuesta del Banco Mundial no menciona es que las concesiones mineras que se van a beneficiar más con tal programa de compensación de la biodiversidad en Liberia, se sitúan en la región más biodiversa del país. Y, por supuesto, en esa área, la minería destruirá no solamente los bosques ricos en diversidad biológica sino también los medios de vida de las comunidades que dependen de esos bosques y de la biodiversidad que éstos contienen. Así también, en Panamá, la industria minera resalta su contribución al financiamiento de áreas protegidas ricas en biodiversidad. La compensación de la biodiversidad de Minera Panamá SA (MPSA) “incluye el apoyo a tres áreas protegidas: el Parque Nacional Santa Fe (72.636ha), el Parque Nacional Omar Torrijos (25.275ha) y una nueva área protegida que se establecerá en el Distrito de Donoso (aprox. 150.000ha). Estas áreas protegidas tienen apoyo financiero limitado y son vulnerables a la deforestación. [...] MPSA [...] pretende conseguir un beneficio neto por los hábitats naturales que afectará con su huella en 5.900ha y los posibles impactos indirectos asociados”. (8)

Las numerosas formas de conflictos, contradicciones y mentiras asociadas a la implementación de iniciativas de compensación, en especial las compensaciones de carbono, han sido documentadas por el WRM y otras organizaciones (véase, por ejemplo, la página web del WRM sobre [la Mercantilización de la Naturaleza](#)). Y aunque todavía hay poca documentación sobre las experiencias de las comunidades con los programas de compensación de la biodiversidad vinculados a la industria minera, no hay razón para creer que la situación será diferente a la experiencia que han tenido las comunidades que dependen de los bosques con los proyectos REDD+ (véase, por ejemplo “[REDD: Una colección de conflictos, contradicciones y mentiras](#)”). La documentación del WRM cita un informe de la organización colombiana Fundepúblico, que destaca que además de la tierra ocupada para minería e infraestructura, esos programas de compensación también ocuparán grandes extensiones de tierra. Por lo tanto, todo indica que habrá conflicto: “Las empresas no encuentran tierras donde establecer las compensaciones, y todavía hay que resolver el rompecabezas de hacer coincidir la demanda de compensación con la oferta de compensación”. Y es difícil ver cómo resolver este rompecabezas sin afectar negativamente los medios de vida de numerosas comunidades que dependen de la tierra - no sólo en Colombia, donde la solución del rompecabezas implicaría encontrar

sitios de compensación en más de 8 millones de hectáreas de concesiones mineras, por lo menos 1,5 millones de hectáreas dentro de concesiones de petróleo y gas, y miles de kilómetros de carreteras en trámite.

Jutta Kill, [jutta@wrm.org.uy](mailto:jutta@wrm.org.uy)

Secretariado Internacional del WRM

1. Los programas de compensación se basan en la suposición de que es posible seguir destruyendo la biodiversidad sin causar daño ambiental en tanto la destrucción de un lugar se compense con la protección de un tipo similar de biodiversidad en otro lugar. El concepto se aplicó por primera vez en la década de 1970 en Estados Unidos, para habilitar la continua destrucción de los humedales a pesar de que las funciones ecológicas de los humedales estaban protegidos por la Ley de Agua Limpia. En 1997, el Protocolo de Kyoto - el tratado sobre el clima de la ONU - incorporó las compensaciones de carbono como una forma de que los países industrializados evitaran reducir sus emisiones de gases de efecto invernadero en el país pagando proyectos de reducción de emisiones en otro lugar del Sur global.
2. International Council on Mining & Metals (2005): Biodiversity Offsets – A Briefing Paper for the Mining Industry.
3. International Council on Mining & Metals (2005): Biodiversity Offsets – A Briefing Paper for the Mining Industry.
4. WRM (2014): El comercio de servicios ecosistémicos: cuando el “pago por servicios ambientales” se convierte en un permiso para destruir. <http://wrm.org.uy/es/libros-e-informes/el-comercio-de-servicios-ecosistemicos-cuando-el-pago-por-servicios-ambientales-se-convierte-en-un-permiso-para-destruir/> , así como el vínculo con el informe sobre el documento de WBCSD, con estudios de caso de programas de compensación de la biodiversidad empresarial: <http://www.wbcsd.org/work-program/ecosystems/cev/roadtesters.aspx>
5. IUCN y Rio Tinto (2011): Exploring ecosystem valuation to move towards net positive impact on biodiversity in the mining sector. IUCN and Rio Tinto Technical Series No1. Gland, Switzerland: IUCN. Presentación de Stuart Anstee en la Conferencia de AEMEE del 19 de setiembre de 2008. Título de la presentación: Opportunities and Risks for Rio Tinto Biodiversity & Ecosystem Services. 21 dispositivas. [http://www.aemee.org.au/common/pdf/anstee\\_stuart2008.pdf](http://www.aemee.org.au/common/pdf/anstee_stuart2008.pdf)
6. <http://www.hq-llc.com/corporate-biodiversity-management.html>
7. WBCSD (2012): Biodiversity and ecosystem services scaling up business solutions. Company case studies that help achieve global biodiversity targets. <http://www.wbcsd.org/Pages/EDocument/EDocumentDetails.aspx?ID=14923&NoSearchContextKey=true> 31
8. ICMM & IUCN (2012): "Independent report on biodiversity offsets. Prepared by The Biodiversity Consultancy"



[El testimonio de la insostenibilidad: la experiencia de la articulación internacional de los afectados por Vale](#)



En la actualidad, el sector de la minería es uno de los principales motores del sistema económico mundial. En diversos países, los casos de expropiación de las poblaciones nativas son recurrentes, incluyendo la pérdida de territorios, la desintegración de los lazos de solidaridad de la comunidad, la contaminación de territorios y manantiales de agua y la explotación intensiva de trabajadores; además de la criminalización de los grupos que se atreven a enfrentar a las grandes corporaciones.

Uno de los grandes íconos de este modelo expropiador de la minería es la empresa brasileña Vale S.A., antes Vale do Rio Doce, que fue privatizada en 1997 (1). La Empresa Vale S.A. es la mayor empresa minera de Brasil y la tercera en la industria global de la minería de metales. Vale es la líder mundial en la producción de mineral de hierro y la segunda mayor productora de níquel, aunque también se destaca en la producción de manganeso, cobre, carbón, “pellets” de hierro, ferroaleaciones y algunos fertilizantes. Presente en alrededor de 30 países de los cinco continentes, esta multinacional actúa a partir de una cadena integrada entre la minería, la logística (transporte de la minería a través de ferrovías a los puertos), energía (producción para suplir su propia demanda energética que es enorme) y siderúrgica (proceso de transformación del mineral de hierro en acero). Cada etapa de la cadena ocasiona severos impactos sociales y ambientales.

Frente a este escenario global de actuación de una gran multinacional, fue necesaria una articulación global de las y los afectados para garantizar y fortalecer la resistencia a las violaciones de los derechos causados por la empresa Vale. A partir de esta necesidad nació la Articulación Internacional de los Afectados por Vale que congrega desde 2010 a diversos grupos como sindicalistas, ambientalistas, ONGs, asociaciones de base comunitaria, grupos religiosos y académicos de ocho países donde la empresa esta presente. El objetivo central es el de contribuir al fortalecimiento de las comunidades en red, promoviendo estrategias para enfrentar los impactos socio ambientales relacionados a la industria extractiva de la minería, sobre todo los vinculados a la empresa Vale S.A.

A lo largo de las últimas décadas, las críticas sobre los impactos socio ambientales provocados por la minería conquistaron un importante espacio en el debate político internacional. Innúmeros hechos y datos presentados por la sociedad civil en diversos países ayudaron a consolidar la constatación de que no hay minería sin desastre y, desde el punto de vista de las empresas, esto significó no solo un riesgo para sus reputaciones y negocios, sino también para la supervivencia del sector minero como un todo. Para anticipar ese riesgo, la empresa Vale, así como las principales empresas del sector, se esfuerzan en transmitirle a la opinión pública la imagen de ser empresas que respetan el medio ambiente y las comunidades afectadas, llamando a esa postura sus estrategias de sostenibilidad.

Dicho esto, la empresa Vale, arrogante, se acostumbró a ignorar o dar respuestas insatisfactorias cuando era denunciada y demandada por los habitantes de comunidades afectadas, movimientos sociales y representaciones sindicales alrededor del mundo, no asumiendo sus responsabilidades por medio de artificios jurídicos, económicos y políticos para eludir las exigencias y demandas de los grupos impactados.

A pesar de la amplia difusión de esta imagen en la sociedad, difundida con costosas campañas publicitarias, la realidad es que la empresa Vale se transformó en símbolo de violentos impactos socio ambientales, incumplimiento a las leyes laborales y ambientales y de violaciones de derechos humanos. Entre varios casos, un episodio ocurrido en marzo de 2013 es emblemático en el sentido de exponer las sórdidas acciones que emplea la empresa Vale para garantizar la permanencia de sus acciones y la más alta rentabilidad por el plazo más largo posible. En aquel mes, un ex funcionario de la empresa Vale presentó al Ministerio Público Federal (MPF) brasileño una denuncia sobre el funcionamiento del área de vigilancia e inteligencia de la empresa. Sus informaciones revelan acciones de espionaje de la empresa Vale sobre los propios funcionarios, periodistas y comunidades impactadas y movimientos sociales críticos a los proyectos de la empresa.

La revelación de esa lógica de funcionamiento ofrece a la sociedad importantes indicios sobre lo que realmente representa la sostenibilidad en la estrategia de esa minera multinacional. Una sostenibilidad del propio modus operandi, que garantiza significativos lucros, a pesar de que para obtenerlos sea necesario violar derechos.

Sabiendo que no es fácil para el público revelar, resonar, difundir y enfrentar una empresa como Vale, la Articulación Internacional de los Afectados por Vale busca actuar en diferentes frentes, agregando numerosas comunidades y redes de diversos países del mundo que ayudan con información para la

producción de varios documentos de investigación y denuncia de violaciones de derechos provocadas por la empresa, llevando algunas de éstas hasta instancias internacionales en la defensa de Derechos Humanos.

Uno de los pilares de la actuación de la Articulación es la perspectiva de que el intercambio de informaciones y experiencias de luchas entre las comunidades impactadas en diferentes países fortalece y potencializa las resistencias locales, pues evidencia el contexto global de explotación y el estándar de la empresa en los territorios. Los intercambios son momentos para fortalecer las acciones de resistencia y se realizan a través de Encuentros Internacionales de los Afectados por Vale y de Caravanas que recorren diferentes localidades como una forma de manifestar las semejanzas y relaciones entre diferentes grupos sociales.

Otro pilar son las intervenciones en las Asambleas de Accionistas de la empresa en calidad de accionistas críticos. Estas intervenciones se realizan todos los años desde 2010 y tienen como objetivo el presentar críticas a los otros accionistas sobre cómo la actual estrategia comercial de expansión de la oferta del mineral de hierro y reducción de los costos de producción de Vale repercute en los territorios: con mayor y más agresiva presión por la flexibilización de la legislación ambiental y por la agilización de las licencias, intensificación de la jornada laboral, el no reconocimiento de los derechos laborales y la intensificación de los conflictos con comunidades en los locales de operación.

Un frente más de actuación de la Articulación es la producción de materiales que visibilicen conflictos socio-ambientales que la empresa intenta esconder. En ese sentido, la Articulación produjo el Dossier de los Impactos y Violaciones de Vale en el Mundo (2), con denuncias relacionadas a emprendimientos de la empresa en ocho países y seis estados brasileños, lanzado en 2010. Así como los Informes de Insostenibilidad de Vale 2012 (3) y 2015 (4), que tienen el objetivo de contraponer, punto a punto, los ejes abordados por el Informe de Sustentabilidad de la empresa. Además, el premio “Public Eye Award” (Premio del Ojo Público) para la peor corporación del mundo (5) fue otorgado a Vale en el año 2012, luego de una amplia votación en internet.

El Informe de Insostenibilidad Vale 2015, lanzado un día antes de la participación de la Articulación en la Asamblea de los Accionistas de la empresa, presenta información sobre más de 30 casos de conflictos que involucran a toda la cadena de producción de Vale en diferentes países. Los casos más graves incluyen el ya mencionado episodio de espionaje y la acusación de condiciones de trabajo análogas a la esclavitud, que fue objeto de denuncias en el Ministerio Público en Brasil. La publicación también presenta casos de inversiones de Vale en proyectos con disputas legales, asociadas al incumplimiento de la legislación de protección al medio ambiente.

En la amplia gama de violaciones presentadas en el informe, destacamos tres casos emblemáticos que nos permiten comparar con otros, pues tratan cuestiones centrales como salud, reasentamiento y libertad sindical. En Mozambique, en la provincia de Tete, en el distrito Moatize, donde se encuentra una de las mayores reservas de carbón del mundo, la empresa Vale S.A. explota carbón mineral a cielo abierto. En el área de carga y descarga hay una alta concentración de polvo que causa la pérdida de vegetación en la región y coloca en riesgo la salud de los habitantes. A partir de un estudio realizado, el Instituto de Estudios Sociales y Económicos Mozambiqueños (Iese) alertó que Moatize podrá enfrentar graves problemas de contaminación atmosférica, debido a las minas de carbón, además de constatar que la presencia en el aire de contaminantes, como el dióxido de azufre, óxidos de nitrógeno y monóxido de carbono, puede ser perjudicial para la salud de la población a largo plazo.

También en Mozambique, Vale es conocida por las pésimas condiciones en las que reasentó a más de 1.300 familias, despojadas de las tierras que ocupaban por generaciones, para dar lugar al proyecto de extracción de carbón en la provincia de Tete. Las familias tienen dificultad para acceder al agua, tierra, energía, están en tierras inapropiadas para la agricultura y no han recibido hasta ahora las indemnizaciones integrales a las que tienen derecho. Las casas, construidas por la propia empresa Vale, ya han sido arregladas al menos tres veces debido a las grietas, las pérdidas y la erosión que amenaza la estructura de las casas. Varias protestas han sido realizadas por las familias reasentadas, algunas con el bloqueo de los caminos que dan acceso a la mina de Vale. Las familias denuncian las precarias condiciones de vida a las que están sujetas desde finales de 2009 y hasta el momento no ha habido ninguna respuesta satisfactoria por parte de la empresa.

La empresa Vale es muy conocida por no respetar la libre asociación y por cooptar a sus grupos críticos. Diversos sindicatos acusan a Vale de congelar las acciones sindicales y de crear obstáculos a

los intentos para garantizar mejores condiciones de vida y trabajo. El estilo de gestión de la empresa es muchas veces interpretado como una estrategia para minar sutilmente la fuerza de los sindicatos, y para aislar a los líderes sindicales elegidos democráticamente. En 2014 se hizo pública la práctica de cooptación de Vale en el Sindicato Metabase Carajás (Pará) - mayor sindicato minero de Brasil, situado en el corazón de la principal mina de Vale - cuando, después de 20 años, un grupo de trabajadores logró inscribirse para la presidencia del sindicato sin ser derrotado en los bastidores. Durante esas dos décadas, la empresa y el movimiento sindical cooptado alegaban la inexistencia de oposición entre los trabajadores, encubriendo la influencia permisiva de la empresa y la insatisfacción de los trabajadores.

La Articulación Internacional de los Afectados por Vale seguirá actuando para divulgar y dar visibilidad a las prácticas de la empresa que se esconden bajo el discurso de “responsabilidad social” y de mejores prácticas de gestión corporativa, los que subsidian la formulación de una política de daños sociales que atiende a los objetivos comerciales de la empresa. Lo que se ve como resultado de esa estrategia es la desarticulación de la resistencia y el aumento del control territorial de Vale. Sin embargo, las acciones de Vale no nos harán desistir de luchar por la justicia, los derechos, el respeto a las formas de vida y del medio ambiente, así como la búsqueda de la autonomía y protagonismo de los afectados, directos e indirectos, en las decisiones sobre las actividades económicas que deben o no ser desarrolladas en los territorios.

Impugnamos el poder absoluto de Vale y luchamos por el fortalecimiento de los trabajadores y de todas las poblaciones afectadas por sus acciones.

Vivir con dignidad no tiene precio.

Maíra Sertã Mansur, Secretaria Operativa de la Articulación Internacional de los Afectados por Vale e investigadora.

Gabriel Strautman, Investigador del Instituto Políticas Alternativas para el Cono Sur - PACS

1. Hay cerca de cien acciones populares con el fin de anular el proceso de privatización de la empresa. En abril de 1997, la entonces denominada, Companhia Vale do Rio Doce fue privatizada por el gobierno de Fernando Henrique Cardoso (1994-2002). Con un valor subestimado de apenas US\$ 3.4 mil millones, la venta contó también con el financiamiento subsidiado por el Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES) y con la participación de los fondos de pensión de las grandes empresas estatales brasileñas. Si se confirma que hubo evasión fiscal e infravaloración de los bienes, la decisión para la nulidad de la venta de Vale es segura.
  2. [http://www.justicanostrilhos.org/IMG/pdf/dossie\\_versaoweb\\_1\\_0.pdf](http://www.justicanostrilhos.org/IMG/pdf/dossie_versaoweb_1_0.pdf)
  3. <https://atingidospelavale.wordpress.com/2012/04/18/relatorio-de-Insostenibilidade-da-vale-2012/>
  4. <https://atingidospelavale.wordpress.com/2015/04/16/leia-relatorio-de-Insostenibilidade-da-vale-2015/>
  5. <http://www.publiceye.ch/en/ranking/>
-



### El régimen del sector minero en Ghana es un negocio injusto para las comunidades locales afectadas

Les presento a Nicholas Ennin, un agricultor de 42 años de edad oriundo de Etwebo, en la región occidental de Ghana. Aproximadamente en 2003, sus tierras de cultivo, al igual que las de más de mil agricultores, pasaron a manos de la empresa Chirano Gold Mines Limited (en ese entonces propiedad de Red Back Mining Inc., con sede en Canadá, pero ahora propiedad de Kinross Gold Corp., otra empresa canadiense), la cual ocupó las tierras de acuerdo a los derechos obtenidos con la concesión minera otorgada por el gobierno de Ghana. Desafortunadamente para Nicholas y muchas personas como él en todo el continente, el Estado insiste en la supremacía de su tutela o custodia de los recursos minerales y su explotación. Esto en gran medida se basa en la idea de que los recursos minerales “pertenecen” al pueblo (o al país en general) y que no debe permitirse que el interés económico de una persona o de una minoría prevalezca y evite su explotación, lo cual en los hechos implica menoscabar el derecho de las comunidades a decidir cómo deben utilizarse sus tierras. Además, las instituciones creadas para asegurar que los intereses de las comunidades sean adecuadamente contemplados en caso de un reasentamiento involuntario, son débiles y cuentan con escasos recursos. Frente a la prioridad concedida al capital extranjero con respecto a contrapartes locales como Nicholas y el decidido apoyo estatal a los organismos que atraen a los inversionistas extranjeros, las agencias creadas para promover las actividades de los emprendedores locales quedan marginadas.

Ya ha pasado más de una década y todavía la empresa no ha dado a Nicholas ni un centavo por la destrucción de su tierra y sus medios de vida y sustento. Sin duda se trata de una violación directa de la Constitución de Ghana, así como de la Ley de Minerales y Minería, las cuales disponen que toda persona cuyos derechos de superficie se vean lesionados por la actividad minera, tiene derecho al “pronto pago de una indemnización justa y adecuada”. Sin embargo, Nicholas Ennin y otros 24 agricultores afectados por las actividades de Chirano Gold Mines siguen esperando que se cumpla su derecho constitucional al “pronto pago de una indemnización justa y adecuada”.

La realidad es que el actual régimen minero en Ghana es un negocio injusto para las comunidades locales afectadas por las actividades mineras. Una vez otorgado el contrato de arrendamiento minero (junto con las licencias y permisos asociados), la compañía reivindica que su derecho a los recursos minerales del subsuelo prevalece sobre el derecho de superficie de los agricultores, quienes sobreviven de los cultivos de las tierras donde se encuentran los recursos minerales. Por consiguiente, las empresas mineras a menudo pueden acceder a las tierras mientras se realizan las negociaciones de indemnización. En los casos en que las negociaciones son rápidas, los agricultores afectados logran recibir su compensación antes de que comiencen las actividades mineras. Pero en muchos casos, las actividades mineras comienzan antes de que concluyan las negociaciones y los pagos indemnizatorios. Y cuando las negociaciones se prolongan, a menudo con litigios de por medio, las comunidades afectadas realmente sufren. El caso de Chirano Gold Mines en la última década así lo confirma.



Cuando la empresa ocupó las tierras de más de mil agricultores en 2003, los campesinos exigieron que se les pagara una indemnización de 5 cedis (moneda de Ghana) por árbol de cacao maduro. Pero la empresa rechazó la propuesta y en cambio, entre 2004 y 2006, pagó a más de mil agricultores 2,5 cedis por árbol de cacao maduro después de informarles que ésta era la tasa de indemnización aprobada por el Gobierno de Ghana. Luego se descubrió que eso era falso y que la tasa mínima aprobada por el Gobierno de Ghana en 2003 había sido de 5,22 cedis por árbol de cacao maduro, más del doble de lo que había pagado la empresa. Veinticuatro de los agricultores afectados rechazaron la tasa y la indemnización de la empresa. Actualmente estos agricultores no han recibido indemnización alguna y su caso está en los tribunales, ya que todos los agricultores afectados presentaron una demanda contra la empresa en 2006 cuando descubrieron que la empresa había utilizado una tasa de menos de la mitad de la tasa mínima aprobada por el gobierno. En 2009, el entonces ministro responsable de minería, Alhaj Collins Dauda, intervino y trató de resolver el conflicto fuera de los tribunales. Esto se demoró un par de años más debido a cambios ministeriales. En 2013, los agricultores llevaron el asunto nuevamente a los tribunales. A principios de 2015, se les pagó la diferencia, con ciertos intereses, a los agricultores que habían aceptado inicialmente la compensación. El resto todavía está esperando.

Esto representa un aspecto de los problemas y desafíos que atraviesan las comunidades afectadas por las actividades mineras. Otro aspecto importante es la dificultad de encontrar actividades económicas alternativas confiables, una vez que la agricultura ha cesado para abrirle camino a la actividad minera. Las actividades mineras actuales requieren de mucho capital, y las oportunidades de empleo para la población que pierde sus tierras de cultivo son limitadas. Además, el inicio de actividades mineras implica un aumento de la población, ya que muchas personas se mudan al área para ocupar los puestos de trabajo a los que no pueden acceder los lugareños, en gran parte porque no tienen los conocimientos y la experiencia para este tipo de trabajo. Esto pone mucha presión sobre la infraestructura existente y los servicios sociales. Una visita a las ciudades mineras de todo el país revela la insuficiente infraestructura y servicios sociales existentes, sobre todo para los lugareños, ya que los trabajadores mineros disfrutaban de una infraestructura y unos servicios relativamente mejores. En cierto modo se crea una isla de riqueza en un océano de miseria y pobreza. Esto se complica aún más con los vicios sociales que se generan en los pueblos mineros, tales como el robo a mano armada y la prostitución. Las mismas agencias gubernamentales y estatales que fracasan en proteger los derechos de los agricultores del impacto minero, también fallan en gran medida en garantizar que haya infraestructura y servicios sociales adecuados en las comunidades afectadas por las actividades mineras. La introducción de directrices de “responsabilidad social empresarial” ha mejorado mínimamente la gran cantidad de comunidades afectadas por la minería. Y éste es el trato que las comunidades mineras obtuvieron del régimen minero de Ghana.

En los últimos treinta años, el sector minero de Ghana repuntó, principalmente en ancas de la producción aurífera, gracias a la introducción de un nuevo régimen fuertemente influenciado por el Banco Mundial y el FMI a mediados de la década de 1980. La producción de oro representa más del 90% del valor total de la producción de minerales, así como de los ingresos fiscales por producción minera. Antes de la introducción de este régimen, la producción aurífera se mantuvo en torno a unas 250.000 onzas [7.087 kg]. En los últimos años, la producción aurífera aumentó significativamente y se ha mantenido en el orden de los tres y cuatro millones de onzas [85.000-113.400 kg]. Además de los ingresos para el gobierno, el sector contribuye sustancialmente al ingreso de divisas; en 2009 representó el 45% del total de ingresos por exportación. En el mismo año, casi el 20% de los ingresos fiscales provinieron del sector minero.

El régimen, que ofrece enormes incentivos a las empresas mineras (dominadas por el capital y el control extranjero), se centra mayoritariamente en las pequeñas ganancias para el gobierno (de las cuales una parte minúscula se asigna a las comunidades locales afectadas de diversas maneras por las actividades mineras, lo que explica la referida situación de miseria predominante en las zonas mineras). Por lo tanto, el régimen tiene escaso interés en atender las necesidades reales de las poblaciones locales y, al mismo tiempo, contribuir a un amplio crecimiento y desarrollo.

Según el régimen minero, los recursos minerales competen al Presidente en su calidad de fideicomisario de los ghaneses (quienes son los dueños de los recursos). El presidente, entonces, es quien expide o concede licencias y arrendamientos a las empresas mineras que explotan estos recursos (realizando actividades de exploración y extracción) en gran parte para beneficio propio. En lugar de que los recursos minerales sean de los ghaneses, y otras cosas tales como que las actividades exploratorias sean realizadas por agencias locales, la ley dispone que el gobierno tenga

una participación del 10% en el capital social de todas las entidades mineras. Y ni siquiera esto se cumple estrictamente, ya que gigantes mineras como Newmont Ghana Gold Limited, que produce alrededor del 20% de la producción nacional de oro, es 100% propiedad de Newmont Gold Corporation, con sede en Denver. Por consiguiente, los beneficios para Ghana derivados de la explotación de sus irremplazables recursos minerales (propiedad del pueblo ghanés), se limitan en gran medida a contribuciones monetarias relativamente pequeñas (principalmente impuestos y regalías) de las empresas mineras al gobierno.

La adopción en 2009 de la Directiva de la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO) trajo cierto alivio a los ghaneses, especialmente a las comunidades afectadas por la minería. Hubo esperanzas de que se revisara el régimen minero para resolver los innumerables problemas del sector. Por ejemplo, la Directiva de la CEDEAO apoya el derecho al consentimiento libre, previo e informado antes de que comience la exploración y antes de cada etapa siguiente de las operaciones mineras y post-mineras. Si el Parlamento de Ghana ratifica los principios de la Directiva para convertirlos en ley, éstos darán a las comunidades el derecho a decir no a futuras actividades mineras. Sin embargo, después de seis años, no queda claro si realmente se está considerando ratificar las directivas de la CEDEAO. Se está instando a distintas partes interesadas del sector minero a que presionen al gobierno para que ratifique las Directivas de la CEDEAO para así mejorar la protección de las comunidades y sus derechos.

Alhassan Atta-Quayson, University of Education, Winneba, Ghana,  
[aattaquayson@yahoo.com](mailto:aattaquayson@yahoo.com)

## PUEBLOS EN ACCIÓN



### Mujeres africanas le dicen ¡No! al carbón

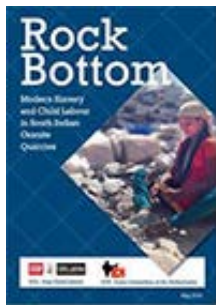
El carbón mata a la gente. El carbón destruye la salud y el bienestar de las comunidades. El carbón devasta la tierra, el agua y los ecosistemas y el carbón está destruyendo nuestro planeta. Éstas son las conclusiones de la reunión “Women stand their ground against Big Coal” (Mujeres Firmes contra el Carbón), que tuvo lugar en Johannesburgo, Sudáfrica, en enero de 2015. La reunión, convocada por “WoMin: Mujeres africanas unidas contra el extractivismo extractivo”, congregó cerca de dos docenas de organizaciones con más de cincuenta mujeres activistas de base y líderes de la región de África meridional. Declaró que “Las mujeres son quienes producen el alimento y lo ponen en la mesa. Y así, cuando les roban y contaminan las tierras, son ellas quienes deben construir nuevas estrategias de supervivencia y trabajar más duro para obtener del suelo mínimos rendimientos. Cuando los suministros de agua están contaminados, son ellas quienes deben caminar durante horas en busca de agua potable. Y cuando sus familiares se enferman por el trabajo en la industria del carbón o por respirar aire contaminado, son las mujeres quienes deben trabajar largas horas cuidándolos hasta que recuperen la salud o mueran”. Ver declaración completa (en inglés) en:

<http://londonminingnetwork.org/2015/01/african-women-say-no-to-coal/>

Ver la página web de WoMin en: <http://womin.org.za/>

---

India: la esclavitud y el trabajo infantil en las canteras de granito



India es el segundo mayor exportador de granito, gran parte del cual termina en el mercado europeo. Los principales compradores de granito son el sector de construcción, la industria funeraria y el sector minorista (para mesadas de cocina, adornos de jardín, etc.). Sin embargo, la mayoría de los importadores del granito de la India no dan a conocer de qué canteras proviene la piedra o argumentan que no saben de dónde proviene. El reciente informe "Rock Bottom - Modern Slavery and Child Labour in South Indian Granite Quarries" (Tocando Fondo: esclavitud moderna y trabajo infantil en las canteras de granito del sur de la India) examina las condiciones de trabajo de 18 canteras de granito en dos estados, Tamil Nadu y Karnataka, e identifica graves violaciones de los derechos humanos, en especial trabajo infantil y trabajo en condiciones de servidumbre por deudas. Colinas enteras están desapareciendo para ser convertidas en canteras, afectando a las comunidades locales, especialmente a los pueblos indígenas. Entre otras cosas, han acaparado el agua que abastecía a las zonas vecinas, secando pozos y estanques, mientras que el polvo de las trituradoras contamina no sólo el aire sino también los ríos, hasta el punto en que éstos han dejado de ser aptos para el consumo humano o animal. Puede leerse el informe (en inglés) en: <http://www.indianet.nl/pdf/RockBottom.pdf>  
Más información en: <http://www.minesandcommunities.org/article.php?a=12986>



## Fomento de la minería en África en una cumbre celebrada en el centro del financiamiento minero

Miembros de la sociedad civil y las comunidades de África y el Reino Unido enviaron una carta a la cumbre sobre la minería en África -"Mining on Top Africa" -, celebrada en Londres el 24 y 25 junio y considerada la conferencia sobre minería africana más decisiva para Europa. La carta denuncia cómo debido a la introducción de la minería a gran escala, numerosas comunidades de África sufren el desplazamiento, la pobreza, la enfermedad, la contaminación masiva, la pérdida de tierras ancestrales y fértiles para la agricultura y la destrucción de sus medios de vida y su cultura. Además, la carta afirma que "la Inversión Social y la Responsabilidad Social de las corporaciones son tan solo formas de justificar el permiso social para las empresas y promover su imagen", y destaca que Londres, donde se llevó a cabo el evento, es el principal centro mundial del financiamiento de la minería, desde donde se vuelcan miles de millones de libras en destructivos proyectos mineros en todo el mundo. La carta puede leerse (en inglés) en: <http://www.gaiafoundation.org/news/africa-uk-civil-society-send-strong-message-to-the-mining-on-top-africa-london-summit>  
Asimismo, organizaciones y grupos en África han compartido varios estudios de caso, ofreciendo un panorama de los muchos graves aspectos sociales y ambientales causados por la minería a gran escala en este continente. Vea los estudios de caso (en inglés) acá: <http://www.gaiafoundation.org/blog/is-mining-really-on-top-in-africa>



## ¡Sí a la Vida, No a la Minería!

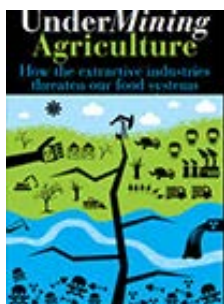
Concebido en 2012 por un grupo de personas, organizaciones y redes, el movimiento “Sí a la Vida, No a la Minería” se compromete a tomar medidas contra el impacto cada vez más devastador de la industria minera. Su objetivo es conectar a las comunidades que dicen NO a la minería a través de todo el planeta, con el fin de que a partir de la solidaridad y el apoyo mutuo logren mantenerse firmes. En su página de internet comparten materiales útiles y proporcionan un espacio a través del cual se publican historias de resistencia, victorias y luchas. Invitan a las comunidades y grupos a enviar peticiones, publicar fotos, videos o enviar cartas de solidaridad, y conectarse directamente con las comunidades afectadas. Visitar la página web (en inglés y español) en: <http://www.yestolifenotomining.org/>



## Oilwatch África: “No comeremos petróleo”

Los miembros de la red Oilwatch África se reunieron en Lomé, Togo, el 9 de junio de 2015, para discutir las consecuencias de la dependencia mundial de combustibles fósiles sobre el clima, la soberanía alimentaria, la nutrición y el bienestar en África. La conferencia especial examinó los impactos ambientales y socioeconómicos de la extracción de petróleo, gas y carbón, así como sus impactos en la producción de alimentos, la contaminación del agua, la deforestación y la creciente tendencia de acaparamiento de tierras en el continente. La declaración final subraya la importancia de tener suelos sanos para sustentar la vida y la cultura, y que “las actividades extractivas conspiran contra la posibilidad de mantener nuestros suelos sanos y vivos”. Oilwatch África reitera su llamado a “dejar los combustibles fósiles bajo tierra y trabajar para construir una vida mejor sobre la Tierra”. Ver la Declaración completa [en inglés y portugués](#).

## RECOMENDADOS



## Minando la agricultura: de cómo las industrias extractivas amenazan nuestros sistemas alimentarios

Un informe reciente de la Fundación GAIA y aliados expone cómo la producción de alimentos de millones de pequeños agricultores y comunidades en el mundo, se ve crecientemente amenazada por la rápida expansión de la minería. El informe analiza: “el verdadero impacto de la minería - desde la prospección y las operaciones propiamente dichas, hasta la clausura - sobre la agricultura, la producción de alimentos, la fertilidad del suelo, los sistemas de agua dulce, el aire que respiramos, y nuestro clima ya en riesgo. Sin ecosistemas saludables no puede haber alimentos sanos. Sin agua no puede haber vida”. Ver el informe (en inglés) en:

<http://www.gaiafoundation.org/news/undermining-agriculture>





## Voces de resistencia: mujeres luchando por la vida

El proyecto “Tejiendo Resistencias” de la organización “Programa de Democracia y Transformación Global” de Perú comparte tres videos que dan testimonio de la lucha constante y valiente de, en especial, las mujeres de las provincias de Celendín, Bambamarca y Cajamarca, en la sierra norte peruana. Estas tierras vienen resistiendo por más de tres años el mega proyecto minero Conga de la empresa peruana Yanacocha, asociado con Compañía de Minas Buenaventura, la empresa estadounidense Newmont Mining Corporation y la Corporación Financiera Internacional (IFC) del Banco Mundial. Los testimonios exponen el rol clave de las mujeres en los procesos de movilización social en defensa de los territorios y los derechos frente a la industria minera y frente a un gobierno aliado a las transnacionales que se empeña en violentar y criminalizar a las y los guardianes de las lagunas y territorios. Pueden ver los videos en:

<https://generoymineriaperu.wordpress.com/videos-2/>



## ¿De qué están hechos los autos? De la Amazonía brasileña a los fabricantes alemanes de autos

Un documental lanzado recientemente revela el mayor proyecto de extracción de hierro del mundo, el “Programa Grande Carajás”, ubicado en los estados brasileños de Maranhão y Pará, y muestra los impactos en la vida de las comunidades afectadas. En esta región, las personas afectadas por los proyectos mineros son apoyadas por la red Justicia sobre Rieles, una coalición de comunidades afectadas, organizaciones, grupos pastorales, movimientos sociales y grupos académicos de investigación que luchan por la justicia ambiental en el norte de Brasil. El video “Mineral de Hierro, un viaje sin retorno: de la Amazonia Brasileira a los fabricantes alemanes de autos” reflexiona sobre las numerosas etapas que intervienen en el proceso de extracción y exportación del hierro y las comunidades que sufren los diversos impactos causados por este proceso. Más del 50% de las importaciones de hierro de Alemania provienen de Brasil, pero las compañías automotrices no revelan si las materias primas utilizadas para su producción conllevan una serie de abusos contra los derechos humanos y la justicia ambiental. Puede verse el documental (en inglés) en: <https://www.youtube.com/watch?v=yPelnx1jll&feature=youtu.be>

---

## La lupa sobre los mineros: quién financia qué y para quién

Una base de datos llamada “Del Dinero a los Metales” recoge datos sobre las instituciones comerciales y privadas que pretenden beneficiarse de la extracción y procesamiento de minerales. La base de datos examina los antecedentes, la

inversión y las estrategias de gestión de unos 900 bancos, financiadores privados, compañías de seguros, fondos de cobertura y firmas de capital privadas, así como algunos individuos, que han proporcionado estímulo financiero a numerosas empresas mineras. Se puede acceder a la base de datos (en inglés) en:

[http://moneytometal.org/index.php/From\\_Money\\_to\\_Metal](http://moneytometal.org/index.php/From_Money_to_Metal)



### Uganda: “Un derecho comunal”

Una película de “The Source Project” examina cómo las comunidades de la región de Karamoja, en Uganda, se han estado organizando junto con la alianza Uganda Land Alliance para garantizar que se respeten sus derechos sobre las tierras comunales, haciendo frente a la adquisición a gran escala de tierras para la explotación de minerales. Puede verse el video (en inglés) en:

<https://vimeo.com/125836001>



### Señal de alerta: los verdaderos costos de la tecnología

Minerales de todo tipo (podrían haber más de 10 variedades en un solo teléfono inteligente) se extraen en diferentes países - desde tantalio en el Congo a estaño en Filipinas -, para luego ser enviados por agua o tierra alrededor de todo el planeta a los centros de manufactura. Se estima que las actividades mineras a nivel mundial se triplicarán para el año 2050, expandiéndose a más bosques y zonas costeras, territorios indígenas, parques naturales y sitios protegidos. Estas apropiaciones de tierras ocurren en gran medida sin el consentimiento de las comunidades locales, ya que los gobiernos y las empresas se confabulan para eludir el respeto por los derechos de las personas. Además, las cantidades cada vez mayores de basura electrónica se envían principalmente a países en África y Asia, en lugar de lidiar con este problema en donde se consumen. En esos “basureros”, las comunidades se ven obligadas a vivir en un paisaje tóxico, y muchas veces se ganan la vida quemando productos electrónicos para obtener los metales que luego pueden vender como chatarra. Ver el video y la información de la página web de la Fundación GAIA (en inglés) en: <http://www.gaiafoundation.org/wakeupcall/>



[Facebook del WRM](#)



[Twitter del WRM](#)



[Sitio web del WRM](#)

Suscríbese al Boletín mensual del WRM

---

Boletín mensual del Movimiento Mundial por los Bosques (WRM)

Este boletín está disponible también en inglés, francés y portugués

Editor en jefe: Winfridus Overbeek

Redactora responsable y coordinadora: Joanna Cabello

Apoyo editorial: Elizabeth Díaz, Jutta Kill, Flavio Pazos, Teresa Perez

Secretariado internacional del WRM

Maldonado 1858 - 11200 Montevideo – Uruguay

Tel / fax: 598 2413 2989

[wrm@wrm.org.uy](mailto:wrm@wrm.org.uy) - <http://www.wrm.org.uy>